TEATRO PLAYBACK

Tomás Motos
tomas.motos@uv.es

El Teatro Playback (TPK) es una original forma de improvisación teatral basada en los relatos, sentimientos, sueños y recuerdos contados por distintos narradores que surgen espontáneamente del público. De cada uno de ellos se realiza una dramatización inspirada en el particular tono y estado de ánimo reflejado en el contenido de lo que se acaba de contar. Estos recuerdos, narraciones, sentimientos, experiencias e historias cobran vida, se materializan y objetivan a través de un director y de un grupo de actores y músicos que los dramatizan.

El TPK se representa en lugares no convencionales, revaloriza las historias de los asistentes y a su vez las conecta entre sí de un modo emotivo y profundo. "El TPK es un gran activador de las potencialidades y del protagonismo de la gente, despierta lo mejor de lo que está adormecido en cada sociedad y promueve la integración entre diversas áreas artísticas", afirma Rasia Friedler (2006: 1)[i]. La convicción última en la que se basa esta modalidad teatral es que es necesario escucharnos a nivel profundo si pretendemos nuestra transformación personal o la de la sociedad.

Este tipo de teatro comunitario fue creado en 1975 por Jonathan Fox. Pronto se le unió una músico terapeuta, Jo Salas. Inician así un periodo experiencial y experimental, donde la práctica y la reflexión fueron la base para el impulso de esta forma híbrida de representación. Uno y otra habían servido como voluntarios en proyectos de cooperación para el desarrollo. Fox, en Nepal; Salas, en Nueva Zelanda y Malasia.

Fox, influenciado por las nuevas tendencias del teatro de la segunda mitad siglo XX y por la tradición oral, buscaba una forma de teatro que propugnara los ideales de la justicia social y la valoración de la teatralidad. Un encuentro casual con el psicodrama sirvió para que su visión cristalizara, y así surgieron los trabajos iniciales del método de Teatro Playback (Dennis, 2004: 14). En una entrevista a Fox, realizada por Rasia Friedler (2006: 7), a la pregunta sobre en qué se fundamentó su trabajo responde: "Fueron muy interesantes para mí los aportes de Boal. La inclusión de todos los presentes es un valor fundamental del Teatro Playback […] También me influenciaron los libros de Freire […] Igualmente me sentí muy atraído por el teatro experimental de los años 70 en Nueva York, una época de experimentación en creación teatral colectiva y de interacción con el público. Recuerdo que un día alguien me trajo al Instituto Moreno. En ese momento yo no tenía mucha experiencia en Psicología, mi experiencia era en el área artística. Cuando llegué a ese instituto, su directora, Zerka Moreno, nos dio una charla, como suele hacerlo, y nos habló del Teatro de la Espontaneidad en Viena. En ese momento abrí los ojos. Luego tuve la oportunidad de ver Psicodrama y quedé muy impresionado por lo que vi ya que era muy coincidente con mi visión del teatro. Regresé tres meses después y algunas veces más; y la visión que había estado buscando de repente apareció bajo la forma de lo

que hoy es el Teatro Playback, en el cual alguien de la comunidad narra una historia y hay actores de esa misma comunidad que la representan".

Para dar forma a sus ideas y poner en práctica sus experiencias Fox y Salas crean la compañía Playback Theatre en el Hudson Valley de Nueva York. En 1990 se funda la International Playback Theatre Network (IPTN) para apoyar las actividades de TPK en todo el mundo, facilitar las conexiones entre las personas interesadas en esta modalidad teatral y promover la ética y los valores compartidos de la comunidad global del TPK.

En la actualidad a la IPTN pertenecen más de 100 compañías y 300 miembros individuales de 40 países[ii]. En 1993 se funda la School of Playback Theatre at Vassar College, New York, para impartir formación en esta técnica.
Al mismo tiempo, se publican los primeros guías metodológicas, *Improvising Real Life: Personal Story in Playback Theatre*, (Salas, 1993)[iii] y, en 1994, *Acts of Service: Spontaneity, Commitment, Tradition in the Nonscripted Theatre*[iv], libro en el que Fox documenta la teoría que informa el desarrollo del TPK.

1. Componentes y proceso para la puesta en práctica del PBK

El procedimiento parar llevar a cabo una sesión de esta modalidad de teatro lo concreta Fox (2009: 242-243) en los siguientes términos: "El Teatro Playback está basado en una idea simple: los miembros de la audiencia comparten pensamientos, sentimientos, recuerdos –relatos- y un equipo de actores las dramatizan en el acto. Nada ha sido preparado con anterioridad. Los actores y los músicos llegan ante sus espectadores sin ninguna obra teatral memorizada, disponen solo de su capacidad de improvisación, de su habilidad de escucha activa y de su humanidad. Naturalmente cada representación de teatro playback es distinta, dependiendo de los espectadores. En el trascurso de un evento de teatro playback, se teje una especie de tapiz de historias contadas y representadas en el escenario. El dibujo en el tapiz refleja lo que es importante para esa comunidad y está compuesto de las experiencias 'vueltas a contar' de los participantes".

El alcance y la finalidad de TPK ha sido, según declara Salas (1993: 22): "Revelar la razón y el significado de toda experiencia, incluso de las que no están claras y sin forma en la narración. [El Teatro Playback puede] dignificar historias con un ritual y un sentido estético, y unirlas de manera que formen una historia colectiva sobre una comunidad de personas ya sea una comunidad temporal de espectadores o un grupo de personas cuyas vidas se conectan de una manera continuada. [...] [El Teatro Playback] ofrece un espacio público en el que el significado de la experiencia individual se expande para formar parte del sentido compartido de la existencia con un propósito".

En esta exposición Salas alude a los tres componentes definidores del TPK: la **historia personal** (el contenido), el **ritual estético** (la forma) y el **contexto** (el ambiente).

Valga como ejemplo de **historias personales** la experiencia realizada por la Compañía de Teatro Espontáneo El Pasaje de Buenos Aires, dirigida por María Elena

Gavarelli[v], para la construcción de la memoria colectiva sobre las experiencias vividas bajo la dictadura militar. Relata que cuando alguien ocupaba la silla del narrador, no siempre tenía una historia armada para contar. A veces comenzaban balbuceando sensaciones, recordando vagamente algo que les había pasado. Y aporta unos ejemplos:

- *Yo fui un detenido desaparecido*

"En esta misma ciudad en que nací y estudié, fui secuestrado y torturado... Esta ciudad me produce zozobra... Todavía veo sangre entre las baldosas cuando camino por las calles...
No me gusta volver.
Aquí soy un extraño, no se me reconoce. Cuando voy al Ministerio, nadie quiere atenderme, me miran como si no estuviera. Ahora vivo en el campo con mi familia... con el verde, entre las vacas... Cada vez que vengo aquí me siento perseguido, me envuelven los recuerdos terribles..."

- *Yo no viví la represión*

"Hoy es la primera vez que vengo a la Plaza y marchar me produjo alegría y emoción. Llegar y encontrarme con las Madres me emocionó mucho. Quería acercarme, tocarlas. Yo no las había visto nunca. Me alegra poder participar y no sentirme perseguida. También me emocionó llegar a la Plaza y ver las fotos de los desaparecidos, charlar con los que vivieron en esa época".

- *Cuando ellos peleaban yo estaba en la pavada*

"Cuando ellos peleaban yo estaba en la pavada. Se me pasó así, sin que me diera cuenta... Después, negué, negué, negué. Un montón de tiempo me negué a conocer lo que había pasado. Y hoy tengo bronca porque mientras tantos sufrían ya estaba en otra cosa.
Soy profesor y trato de hablar de esto con mis alumnos. Me resulta muy difícil que los chicos sepan. Lo que me da bronca es que haga lo que haga, nunca será suficiente. No alcanza, no basta..."

Fox (1994, citado por Dennis, 2004: 17) relata que las primeras audiencias de TPK estaban formadas por niños en sus escuelas, por residentes discapacitados de un hogar de acogida y por familias y amigos del vecindario. Fue esta aplicación temprana en lugares distintos de los teatros, a personas que no eran el público convencional del teatro lo que lo diferenciaba al TPK de otras formas teatrales. El hecho de que estas audiencias estuvieran situadas en contextos específicos, -la educación, en la escuela; la rehabilitación, en el grupo en el hogar de acogida; la comunidad, en el barrio- se ha convertido en uno de los aspectos que lo definen. Teatro utilizado para otros fines, representado en otros contextos y destinado a otros espectadores diferentes a los del teatro al uso. Como fácilmente colegirá el lector, estamos ante una más de las modalidades del Teatro Aplicado.

El **contexto** encuadra el proceso y proporciona una puerta a través de la que el público entra en el marco participativo del ritual, de la forma. El contexto puede actuar como un vínculo inicial entre los espectadores y entre estos y los artistas. Proporciona enfoque, propósito y dirección a estos. Una fuerte identificación con el contexto puede contribuir a un intenso compromiso con en el proceso, es decir, ayuda

a 'ablandar al público' –debilitar sus resistencias- y favorece el alcance del 'estado de disposición', que permite un mejor trabajo a los actores.

El tercer componente es la **forma**. Consiste en el proceso ritualizado que espectadores y actores mantienen en la representación e impulsa la interacción entre ellos. En el TPK la forma está constituida de convenciones de espacio, representación y contenido a través de la participación. Una ilustración de estas se representa en la figura 1. El espacio escenográfico puede ser cualquier lugar, con tal que permita la posibilidad de establecer dos zonas: el espacio para la representación y el espacio para los espectadores.

Figura1. Convenciones espaciales del Teatro Playback. Elaboración propia.]

Salas (2009: 446) describe así el proceso a seguir para una sesión de esta modalidad teatral. En uno de los lados del espacio para la representación se colocan dos sillas. La más cercana a los espectadores es la del **director**, que en el escenario actúa como presentador o maestro de ceremonias. En el fondo del escenario cuatro o cinco **actores** sentados en sillas o en cajones, que pueden ser utilizados como elementos escenográficos. Un **músico** con instrumentos se sitúa en el lateral opuesto al del director. En el fondo un conjunto de objetos, que servirán de vestuario y atrezzo.

Una representación de TPB incluye varias maneras de responder ante el público. Las formas básicas son **escenas (entrevista)**, **esculturas fluidas** y **parejas**. Antes de comenzar con las historias a partir de las entrevistas el público necesita un cierto calentamiento. Para ello pueden servir las esculturas fluidas.

Esculturas fluidas. Son "conjuntos cortos y abstractos de sonido y movimiento que expresan las reacciones del público a las preguntas del conductor", (Salas, 2005: 46). El director puede preguntar, por ejemplo, "Bien hoy es el comienzo del taller. ¿Cómo os sentís?" Posiblemente se alzarán varias manos. El director elige una de ellas. "Bien ¿tú que dices". "Expectante", responde la persona interpelada. Un actor sale inmediatamente al centro y adopta la postura corporal que expresa la expectación e introduce algún breve texto sobre este sentimiento. Se le puede unir otro u otros actores. Y representan una breve escena de un par de minutos. El músico por su parte, interpreta algunas frases musicales que expresen esta sensación.
Esta secuencia de esculturas fluidas se repiten en un par de ocasiones más. Y ya el público está listo para empezar con las entrevistas.

Escenas (entrevistas). El director anima a los espectadores a que suban al escenario, ocupen la silla situada junto a él y relaten sus historia. Sale una persona, será el **narrador**. El director le hará preguntas sobre qué y dónde ocurrió lo que relata, quién había allí y cómo terminó. Todo ello relatado desde el punto de vista del narrador. Luego le pide que elija los actores para los papeles clave. Los actores elegidos se levantan y van preparando en su fuero interno la escena mientras que escuchan el resto de la historia.

Una vez terminada la entrevista, el director da a los actores la orden 'Veamos'. La música empieza a sonar y los actores en silencio ocupan sus lugares para comenzar la escena. No se consultan entre ellos. Los actores interpretan la historia tan fiel y creativamente como sean capaces de hacerlo. El director y el narrador ven la escena desde sus asientos. Cuando esta haya acabado, los actores se quedan en su lugar mirando al narrador. El director invita a este a comentar la escena o tal vez simplemente hace una pausa para permitirle regresar a la audiencia.

Si la actuación no fuera suficientemente fiel a la esencia de la historia, el director pide a los actores que la interpreten de nuevo, bien en parte o en su totalidad, incorporando las correcciones del narrador. Ocasionalmente, ante una historia que ha sido fielmente representada pero que ha dejado al narrador confuso, preocupado o afligido, el director puede invitarle a imaginar un nuevo desenlace, que los actores tendrán que poner en escena – a esto en la terminología del TPK se le llama 'transformación'-. Y tras esto un nuevo narrador ocupa la silla y el proceso continúa.

Otras formas que se pueden utilizar son parejas, coros y cuadros plásticos.

- **Parejas.** Los actores e colocan de dos en dos en el escenario, muy juntos uno tras otro y frente al público. El conductor pide a los espectadores que piensen en situaciones en las que alguna vez han sentido al mismo tiempo emociones contrarias. Por ejemplo, alguien puede decir: "Amor y aversión". El conductor le pide más detalles sobre cuándo, con quién, dónde, etc. Cada pareja de actores tiene una breve emoción. Una pareja comienza. Luego le sigue otra. Hasta acabar con la última. Sería una improvisación seguida.
- **Coros.** Los actores se colocan en el centro del escenario. Actúan como un cardumen de peces. El que va delante dice o hace algo y los demás le imitan. Al dar un giro es otro u otra quien queda delante e iniciará un nuevo movimiento o parlamento. Los demás le siguen. Así se puede contar una historia de una forma impresionista.
- **Cuadro plástico.** Tras el relato de su historia por un participante. El director la reproduce como una serie de titulares. Por ejemplo, "Cristina tiene que entregar un trabajo urgente". "Corre hacia el metro y casi tiene un accidente en la escalera mecánica". "Llega a la puerta de la Facultad y la encuentra cerrada". "Cae en la cuenta de que hoy es el patrono de la Facultad". Después de cada uno de estos titulares, los actores recrean una figura plástica colectiva inmóvil. La recreación de la historia estará así compuesta por una serie de viñetas con los titulares que indicados por el director. También se puede añadir movimiento a cada escena, que quedaría como secuencias de cine mudo.

Así es como funciona una sesión el teatro playback con una compañía de actores competentes y una audiencia concreta.

Salas cuenta que cuando ella comenzó a utilizar el TPK, con fines terapéuticos, con niños en un centro de tratamiento, no empleaba actores. Aquellos eran al mismo tiempo actores y espectadores. El formato básico era el mismo, pero sin el énfasis en la competencia artística que se requiere para una representación pública. Cuando se trata de contextos terapéuticos se puede utilizar este segundo modelo. En la entrevista arriba citada de Raisa Friedler (2006) Fox manifiesta: "El Playback es una forma íntima, un teatro en el que entre el público se encuentran vecinos, familiares o conocidos. Usualmente no actuamos para públicos muy extensos, y lo hacemos así justamente para preservar ese clima de intimidad. Mucha gente tiene historias tristes o dramáticas que los demás desconocen o no quieren escuchar. Yo quería que el Teatro Playback fuera un espacio en donde cada uno pudiera contar su historia y ser escuchado".

Las representaciones del TPK se pueden realizar tanto en salas de teatro con una compañía de actores expertos, que garantizan la representación fiel de las historias del público, como en una reunión de un grupo privado, donde los asistentes son al mismo tiempo actores y espectadores. Hay un formato definido de TPK, pero este se adapta a las situaciones diversas. He aquí dos ejemplos:

- Sustainability and PlayBack Theater.
- Playback Theatre: Fukushima story by Jonathan & Playback AZ.
-

Cualquier experiencia de la vida se puede contar y representar, desde lo frívolo a lo trascendente, desde lo cómico a lo trágico. Y algunos relatos pueden tener todas estas tonalidades. El proceso es efectivo para actores de casi cualquier nivel de habilidad. Todo lo que se necesita es respeto, empatía y atrevimiento. Además, en el TPK siempre hay la oportunidad para la sofisticación y el arte.

Fox concreta los elementos esenciales del TPK en: el arte, el ritual y la interacción **social**. Cada uno de ellos está constituido por un conjunto de indicadores. Por ejemplo, en el ámbito artístico: el sentido de la estética, trabajo en equipo y la expresividad; en el ámbito social: la inclusión y conciencia de los problemas sociales; y en el ámbito ritual: el mantener las normas y los objetivos de transformación. Ver figura 2.

El modelo de Fox dice poco sobre un aspecto fundamental como es la participación de la audiencia, pues la interacción es tal vez el principal valor que sustenta la aplicación de Teatro Playback y lo que da más relevancia al modelo que este creador propone (Dennis, 2004: 20).

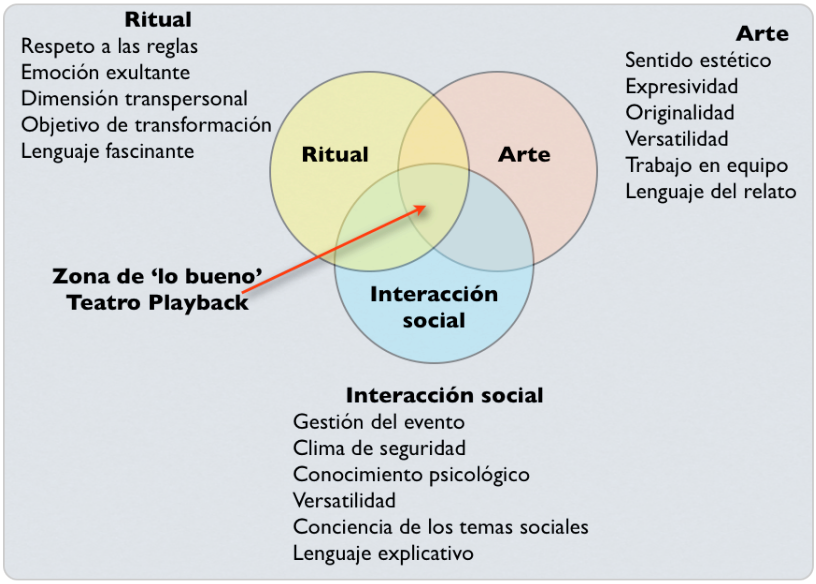

Figura 2. Elementos del Teatro Playback

5.2. Escenarios para el TPK

Salas (2009: 445) sostiene que el TPK "… no es principalmente una terapia sino una versátil forma teatral que igualmente se puede emplear en casa, en los teatros públicos, en las escuelas, en los hospitales, en instituciones y corporaciones, en congresos y en foros para el cambio social, en las calles del sur de la India con la gente de Dalit contando historias sobre la brutalidad policial o en un evento al aire libre para explorar la diversidad en un pequeña ciudad americana". Tal versatilidad permite que se pueda trabajar prácticamente en cualquier entorno, pues dada su naturaleza se adapta a las necesidades y preocupaciones de quienes están presentes. Desde su inicio el TPK ha sido utilizado en los más diversos contextos:

- En la *educación.* En los centros docentes, señala Salas (2005)[vi], se ha utilizado el TBK para abordar asuntos tales como: algunos aspectos del currículum, por ejemplo, en clase de Literatura o de Ciencias Sociales (los estudiantes cuentan historias de personajes literarios o históricos, y las representan); en la alfabetización, (los asistentes cuentan historias de sus vidas y luego las escriben); en aspectos convivenciales como el acoso escolar (*bullying*) (los estudiantes cuentan historias sobre sus experiencias en relación con el acoso y exploran la forma de crear un ambiente respetuoso y seguro). El TPK se utiliza tanto por los profesores como por actores profesionales que vienen al centro escolar para tratar un tema concreto.

- En el *cambio social*. Esta modalidad teatral se utiliza como foro para el intercambio de experiencias diversas en contextos tales como, por ejemplo: las consecuencias de catástrofes naturales –inundaciones, tsunamis, terremotos-, así se hizo tras el huracán Katrina; para afrontar conflictos raciales y encontrar la reconciliación; en las cárceles con presos y presas; con organizaciones de inmigrantes y refugiados y las comunidades de acogida, en contextos interculturales para tratar de superar dificultades de entendimiento y de idioma; en eventos sobre los derechos humanos; para el tratamiento constructivo de los conflictos sobre focos de atención social en áreas de crisis; y en lugares en los que la comunicación y la convivencia están dañadas por la desigualdad y la injusticia. En síntesis: el TPK pretende abrir caminos para producir una interacción social constructiva y contribuir a la justicia social. Preguntado Fox sobre cuál es la importancia del TPK como herramienta para el cambio (Friedler (2006: 10), responde: "En primer lugar está la diversidad. El hecho de que haya diferentes personas en un mismo lugar, escuchando y viendo las historias unos de otros, favorece la empatía y amplía la capacidad de considerar puntos de vista diferentes y ajenos. A medida que varios de nosotros nos hemos involucrado más y más en esta práctica orientada hacia el cambio social, nos dimos cuenta de que hacer Playback es solo una parte del desafío". El primer reto de la práctica de esta forma de teatro comunitario orientado hacia cambio social sería pues crear un encuadre mínimo para trabajar. Y continúa con que el segundo sería: "La otra parte, la más difícil quizás, es lograr reunir a personas con sentimientos muy adversos entre sí, enemigos incluso, en un mismo lugar, para compartir historias, dejar aflorar las voces suprimidas y las historias en grupos homogéneos de gente que tiene un sufrimiento en común. Por ejemplo, gente que puede haber experimentado algún desastre físico como una inundación, un terremoto o haber sufrido alguna forma de opresión. Tanto el Playback como otros enfoques pueden ayudar mucho en ese sentido."

- En las *empresas.* Como teatro de empresa y para la supervisión y asesoramiento (*coaching*). Desde mediados del decenio de 1990 el TPK ha sido utilizado cada vez con más frecuencia como una herramienta eficaz en la formación continua sobre temas tales como las habilidades directivas, las competencias de comunicación y la toma de conciencia de la diversidad. En algunos casos, los participantes describen los acontecimientos habidos en el lugar de trabajo, hechos que dieron lugar a conflictos o sentimientos de insatisfacción. Los actores representan los relatos narrados y el facilitador organiza un debate sobre la representación. Sobre estas experiencias muchos de los participantes describen que han obtenido valiosos resultados de aprendizaje (Rea Dennis, 2004)[vii].

- En la *terapia.* A pesar de que el TPK no es principalmente una técnica terapéutica, es adaptable para su uso por terapeutas con formación específica en este método. Los

clientes pueden obtener, entre otros beneficios, conocimiento de sí mismos, ocasión para la catarsis, conexión con los demás y expresión personal a través del relato de sus historias y la presencia en la representación de las historias de los demás (Salas, 2008)[viii].

En síntesis: el TPK se utiliza para el cambio en la educación, en la formación continua en las empresas, en la terapia y en ámbitos sociales y artísticos. Sesiones de TPK se han llevado a cabo: en las escuelas para combatir la violencia, el acoso y otras asuntos; para fortalecer el empoderamiento personal, por ejemplo, en la psicoterapia con mujeres; en las operaciones de socorro, por ejemplo, en las comunidades devastadas por catástrofes naturales; en las empresas y organizaciones sin ánimo de lucro para ayudar a la creación de equipos, respeto a la diversidad o el reconocimiento de los empleados; y en la resolución de conflictos y la reconciliación.

5.3. El efecto terapéutico del TPK

Esta modalidad teatral está basada en una constelación de creencias y valores. Quienes lo practican generalmente comparten las siguientes convicciones (Salas, 2009: 447):
- La capacidad de conexión con los demás, la compasión y la creatividad son características tanto para ser plenamente persona como de una cultura ideal.
- Las personas necesitamos historias para saber quiénes somos como individuos y como sociedad.
- Las historias personales entrañan para los demás sabiduría y belleza.
- Ser testigo de las historias de otros fomenta la comprensión y la empatía.
- Toda humana experiencia, incluido el sufrimiento extremo, encuentra significado cuando es comunicada de una forma estética.
- La conexión que surge de las historias personales compartidas es una fuerza para contrarrestar el aislamiento y la marginación.
- Dado el contexto adecuado, todas las personas tienen capacidad y espontaneidad para responder con creatividad empática a las historias de los otros.

Estas certidumbres, añade Salas, tienen claras implicaciones en TPK como una amplia experiencia sanadora. Tomar parte de un evento teatral de este tipo origina un proceso hacia la totalidad para los individuos y los grupos, conforme ellos dicen, escuchan y ven historias que son significativas para sus vidas.

Además hay unos efectos muy específicos para los narradores: la ratificación de que la historia haya sido representada acorde con la percepción subjetiva del narrador; la certeza de haber sido escuchada por los actores y por la audiencia; el alivio de dejar a un lado la soledad al dar testimonio en público; el sentido de distancia en relación con una experiencia negativa vivida –las penas compartidas son menos penas-; la apertura de nuevas perspectivas y percepciones para unas situaciones vitales concretas y catarsis a través de la risa o de las lágrimas.

También se producen efectos sanadores para los que interpretan las historias, ya se trate de miembros de una compañía teatral o de un grupo que realiza un taller de TPK. Tomar parte activa como actor desarrolla la espontaneidad, como capacidad para tener completo acceso a los recursos personales; y promueve la expresividad, la receptividad hacia los otros, la autoconfianza, la autoestima, la creatividad, el trabajo

en equipo, el ingenio y la capacidad para la maestría y el gozo estético.

Hay que señalar otros dos aspectos sanadores del TPK. El primero, la atmósfera de respeto y aceptación, que es fundamental para cualquier evento de este tipo. El otro consiste en la presencia del ritual: la distribución formal del espacio, el protocolo para obtener y representar las historia y el comportamiento (la actitud de atención de los actores, y el liderazgo del director). "El Teatro Playback […] facilita una estructura y un ritual para la comunicación social y artística entre un individuo y un grupo social. […] Las historias se vinculan a una experiencia conjunta del encuentro, y así se pueden tender puentes entre lo normal y lo anormal, entre lo individual y lo colectivo. El TPK valora las experiencias personales, pone a las personas en la situación de ver su vida de nueva manera y fortalece el intercambio comunicativo", declara Hanna Milling[ix].

La idea básica del TPK es muy sencilla, sin embargo, sus implicaciones son complejas y profundas. Cuando las personas se reúnen y se les invita a contar historias personales para ser dramatizadas, se comunican varios mensajes y valores, algunos de ellos decisivamente opuestos a los dominantes en nuestra cultura consumista. Entre otros podemos señalar: las personas y sus experiencias son merecedoras de atención; las historias personales son temas adecuados para el arte; los otros pueden hallar interesantes nuestras historias y aprender y emocionarse con ellas. El TPK nos permite poder echar un vistazo a nuestro alrededor para hacer reflexiones que den sentido a nuestro mundo, sin necesidad de buscarlas en los iconos que la cultura de masas nos ofrece. Por otra parte, podemos tomar conciencia de que la expresión artística no es exclusiva de los actores profesionales: todos nosotros tenemos capacidad para crear algo bello. Junto al patrimonio cultural de las grandes obras de teatro literario, siempre ha existido un teatro más cercano, sencillo y viable, que surge de la necesidad de comunicación mediante el ritual estético. Y un ejemplo paradigmático de esto lo encontramos en el Teatro Playback.

---

[i] Rasia Friedler, "Una pasión vislumbrada en Nepal: el Teatro Playback. Diálogo con Jonathan Fox", en *Hojas de Psicodrama*, julio 2006, pág.5-10. http://aepág.fidpág.net/sites/aepág.fidpág.net/files/hojas_de_psicodrama_54_jul_2006_0.pdf (consultada, 10-10-2012).

[ii] International Playback Theatre Nertvork http://www.playbacknet.org/drupal/

[iii] Este libro ha sido traducido al español : Salas, J. (2005). *Improvisando la vida real. Historias personales en el Teatro Playback* Montevideo, Uruguay: Nordan Communidad.

[iv] Fox, J. (1994). *Acts of Service: Spontaneity, Commitment, Tradition in the Nonscripted Theatre*. New Paltz. NY: Tusitala.

[v] María Elena Garavelli "Teatro Espontáneo y Construcción de la Memoria Colectiva", http://playbacktheatre.org/wp-content/uploads/2010/04/Garavelli_Ul….pdf (consultada, 10-10-2012)

[vi] Salas, J. (2005*). "Using Playback Theatre to Address Bullying",* en *Educational Leadership,* September 2005, pág. 78-82.

[vii] Dennis, R. (2004). *Public performance, personal story: a study of playback theatre.* Tesis doctoral. Brisbane: Griffith University, Faculty of Education.

[viii] Salas, J. (2008). *Do My Story, Sing My Song: Music therapy and Playback Theatre with troubled children.* New Platz, NY: Tusitala Publishing.

[ix] Milling, H. "Qué es el Teatro Playback", http://www.hannamilling.de/es/playbacktheater.html (consultada, 12-10-2012).